

# “Shaping the political arena” de Collier and Collier (1991). Una perspectiva comparada sobre la historia colombiana

*Mary Luz Sandoval Robayo*<sup>1</sup>  
Universidad de Caldas(Colombia)

Artículo de Reflexión derivado de Investigación  
Recibido: septiembre 29 de 2015 - Aprobado: octubre 28 de 2015

---

## Resumen

Desde la perspectiva del institucionalismo histórico la obra de Collier y Collier representa un paradigma de estudio comparativo en el campo de la ciencia política y de la propia historia. Los autores estudian el surgimiento de las distintas formas de control y movilización de la clase obrera a través del Estado y de los partidos y buscan explicar las distintas trayectorias y los cambios de la arena política en cada uno de los países seleccionados. El presente artículo busca dar a conocer los rasgos más sobresalientes de esta teoría, la aplicación al caso de Colombia, las imprecisiones históricas y problemas del método.

**Palabras clave:** Incorporación de la clase obrera, Colombia, Collier and Collier.

---

---

<sup>1</sup> Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, magister de la misma universidad en sociología con énfasis en política, candidata a doctora en Ciencia Política de la Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina, profesora asociada de la Universidad de Caldas. Autora de varios artículos y libros en los temas sociojurídicos y de sociología política. Dirección electrónica: maryluz.sandoval@ucaldas.edu.co

---

## **“Shaping the political arena” by Collier and Collier (1991). A compared perspective about colombian history**

**Abstract**

From the perspective of historical institutionalism the work of Collier and Collier represents a paradigm of comparative study in the field of political science and in the field of history itself. The authors discuss the emergence of various forms of control and mobilization of the working class through the state and political parties and seek to explain different trajectories and changes in the political arena in each of the selected countries. This article seeks to present the most salient of this theory, the way it was applied to the case of Colombia, its historical inaccuracies and its methodological problems.

**Key words:** Incorporation of the Working Class, Colombia, Collier and Collier.

---

## **“Shaping the political arena” de Collier and Collier (1991). Uma perspectiva comparada sobre a história colombiana**

**Resumo**

Desde a perspectiva da institucionalidade histórica, a obra de Collier e Collier representa um paradigma de estudo comparativo no campo da ciência política e da própria história. Os autores estudam o surgimento das distintas formas de controle e mobilização da classe operária através do Estado e dos partidos e buscam explicar as distintas trajetórias e as mudanças na área política em cada um dos países selecionados. O presente artigo busca apresentar os traços mais destacados de esta teoria, a forma como foi aplicada no caso de Colômbia e as imprecisões históricas sobre este caso, dada a preocupação dos autores por gerar um modelo “elegante” em termos históricos. Além disso, se expõe uma interpretação alterna sobre este período da história nacional a través da introdução dos eventos fundamentais que tiveram lugar nas fases propostas pelo modelo.

**Palavras chave:** Incorporação da classe operária Colômbia, Collier and Collier.

---

## **La teoría de Collier y Collier**

El libro consiste en una comparación entre ocho (8) países latinoamericanos con una larga historia de urbanización y desarrollo comercial: Brasil y Chile, México y Venezuela, Uruguay y Colombia, Argentina y Perú. Los autores argumentan cómo y por qué la respuesta del Estado y de los Partidos al surgimiento de una clase obrera organizada, ha sido fundamental en la formación de las coaliciones políticas, los sistemas de partido, los patrones de estabilidad y conflicto, el tipo de régimen y sus procesos de transformación<sup>2</sup>.

---

2 Lowenthal Abraham. *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement and Regime Dynamics in Latin America* by Ruth Berins Collier; David Collier Review by: Abraham F. Lowenthal *Foreign Affairs*, Vol. 71, No. 2 (Spring, 1992).

Estudia y compara los legados y las distintas alternativas estratégicas de utilización de la protesta obrera.

El estudio de Collier y Collier sigue la tradición de las coyunturas críticas (*critical junctures*) y de los senderos de dependencia (*Path Dependence*) y sus legados en la evolución de la política del siglo XX en América Latina, se focaliza en un periodo de cambio fundamental en las relaciones entre el Estado y el movimiento obrero. Este cambio responde a dos conjuntos de clivajes: entre los trabajadores y los propietarios y entre los trabajadores y el Estado, expresados en la emergencia de la organización obrera y de las protestas en el siglo XIX y entre los sectores medios y la oligarquía, expresados en la emergencia de los mayores movimientos en las primeras décadas del siglo XX. La actividad obrera y los periodos de reforma, emergieron en cada país en un periodo en el que los autores llaman como "incorporación inicial del movimiento obrero"<sup>3</sup>. Incorporación significa control mediante represión o a través de otorgamiento de derechos a estas clases para domeñar las protestas obreras generalizadas en estas primeras décadas del siglo XX. La incorporación es una acción llevada a cabo de arriba hacia abajo. Hacia la segunda década del siglo XX la relación entre el Estado y el movimiento obrero cambió de forma sustancial, se ejerció un alto nivel de control de la clase obrera a través de la legalización y la institucionalización de algunos tipos de organización obrera; las relaciones entre el Estado y la clase obrera fueron desde la represión hasta la institucionalización, desde la exclusión hasta la incorporación. Hubo particularidades en este proceso de incorporación en cada contexto histórico de cada país. De acuerdo a cómo se llevó a cabo en esta coyuntura, el tipo de incorporación generó todo un legado que determinó el curso de tales relaciones en el largo plazo<sup>4</sup>. Las distintas clases de incorporación tuvieron un impacto fundamental sobre la evolución subsecuente de la política doméstica (consecuencias y herencia).

El centro del libro es el argumento según el cual el periodo de incorporación constituye una coyuntura crítica que ocurrió de maneras distintas en los diferentes países de América Latina y dichas diferencias juegan un rol central en la conformación de las arenas políticas nacionales durante las siguientes décadas, esto es, determinan el sendero de dependencia de tales arenas políticas nacionales<sup>5</sup>.

Los autores seleccionan ocho (8) casos de acuerdo con el nivel de desarrollo industrial, comercial y urbano, los cuales han tenido las mayores transformaciones políticas dentro de un contexto regional y cultural similar. Identifican cuatro (4) tipos de periodos de incorporación. El *timing* de reforma (R) inicia en 1930 y el de incorporación es ubicado por los autores entre 1930 y 1945 fecha a partir de la cual inician sus consecuencias (*aftermath*) El periodo de consecuencias va desde 1945 hasta casi 1980 y el legado o herencia (*heritage*) es ubicado a partir de 1980<sup>6</sup>.

Hallan que similares modelos de incorporación se corresponden con los mayores contrastes en el desarrollo socio económico y del movimiento obrero. Existen dos (2) tipos de incorporación:

3 Ruth Berins Collier and David Collier (1991). *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement, and Regimen Dynamics in Latin America*, Princeton: Princeton University Press 1991, págs. 28 y 29.

4 Ibid., págs. 6 y 7.

5 Ibid., págs. 29.

6 Ibid., págs. 22.

1) Partidaria y 2) Estatal. La incorporación estatal fue un proyecto en el cual el Estado controló el movimiento obrero bajo regímenes autoritarios. La incorporación de partido promovió políticas sociales progresistas y la movilización de la clase obrera, estos fueron regímenes más democráticos y competitivos<sup>7</sup>.

Existen tres (3) subtipos de incorporación partidaria para cada grupo de países: movilización electoral por partido tradicional (Uruguay y Colombia), populismo obrero (Argentina y Perú) y populismo radical (Venezuela y Perú).

Los grupos de países propuestos por Collier y Collier son:

1. Brasil y Chile: incorporación estatal; el Estado impuso nuevos métodos de control.
2. México y Venezuela: movilización del periodo de incorporación que tomó una forma más abarcadora. En los otros países sólo comprendió a la clase obrera y a los sectores modernos de la economía, en este caso comprendió a los campesinos y al sector rural tradicional, la cual estuvo acompañada por una reforma agraria (populismo radical).
3. Uruguay-Colombia: ambos con una estructura de sistema de partidos similar; la movilización de los trabajadores fue llevada a cabo por los partidos tradicionales como un aspecto de la competición electoral dentro de un sistema bipartidista. Los partidos fueron fundados en el siglo XIX, con lazos fuertes en la élite económica, es la movilización de la clase obrera más limitada, restringida a la movilización electoral (movilización electoral por partido tradicional).
4. Perú y Argentina: pertenece a la categoría de "incorporación de partido"; liderada por partidos explícitamente anti oligárquicos, con formas abarcadoras de movilización. El partido o movimiento que lleva al periodo de incorporación no sólo se comprometió en la movilización electoral de los trabajadores sino sistemática y exitosamente construyeron raíces partidistas con las organizaciones obreras y llevaron a cabo movimientos de elementos afiliados con otros partidos (populismo obrero).

Es necesario señalar que en Argentina y en Uruguay no hubo campesinado como tal. Los pares seleccionados por los autores, son más similares entre sí que lo que son con los otros respecto de las propiedades priorizadas.

Existen dos grupos que se diferencian respecto de los niveles de desarrollo capitalista: Chile, Argentina y Uruguay (más europeos) versus Brasil, Colombia, Perú (con más población india y africana). Venezuela fue clasificada en el primer grupo y México en el segundo (mayor heterogeneidad étnica)<sup>8</sup>. Algunas de las características sobresalientes de cada país son (aunque estas pudieron transformarse un tanto con el tiempo, generaron un patrón de dependencia):

- Chile: partidos más fuertes
- Brasil: partidos más débiles

7 Ibid., págs. 8.

8 Véase tabla 0.1, página 17 (las 4 formas de incorporación).

- Venezuela: sistema de dos partidos y movimientos obreros más fuertes
- México: sistema unipartidista y movimientos obreros más débiles
- Chile, Uruguay, Argentina, Venezuela: movimientos obreros más fuertes
- Brasil, Colombia, Perú, México: movimientos obreros más débiles

La relación entre el tiempo histórico mundial y las fases de la incorporación generan varias etapas o fases: incorporación inicial, *aftermath* (reacción luego de la incorporación) y *heritage* (herencia). Los desarrollos internacionales influyen a todos los países aproximadamente en el mismo tiempo cronológico, pero en diferentes puntos de las fases políticas internas. Los autores muestran los periodos o el *timing* de cada uno de los países y sus fases incluyendo golpes de Estado (a excepción de México y Colombia)<sup>9</sup>.

La incorporación inicia para cada país en las siguientes fechas: Brasil 1930, Chile 1920, México 1910, Venezuela 1935, Uruguay 1900, Colombia 1930, Perú 1920, Argentina 1915 (aproximadamente).

Los autores basan su marco teórico en el modelo de cambio político discontinuo de Lipset y Rokkan (1990), el cual se focaliza en las coyunturas críticas y sus legados y abordan dos tipos de interacción diacrónica y sincrónica<sup>10</sup>. La variable dependiente es la incorporación de la clase obrera para el establecimiento del control del movimiento obrero.

## Por qué resulta importante aún el texto de Collier y Collier

### El método

El método utilizado por los autores entra en la corriente del institucionalismo histórico, el cual explica los procesos de larga duración. El *institucionalismo histórico* ve las instituciones como estructuras que tienden a preservarse, como un legado de procesos históricos concretos, cuyo sustrato es el *path dependence* el cual enfatiza el alto costo del cambio a medida que pasa el tiempo, sólo posible bajo ciertas condiciones durante las llamadas *critical junctures* las cuales funcionan como ventanas de apertura al cambio en un momento histórico<sup>11</sup>. En el institucionalismo histórico hay mayor peso de la *estructura* frente a la *agencia* de los sujetos individuales. Desde esta perspectiva las instituciones se comportan de manera inercial o muy fluida y el *poder* tiene la mayor importancia<sup>12</sup>. La teoría del *Path Dependence* tiene enormes implicaciones respecto de las perspectivas analíticas sobre el desarrollo nacional en este caso. Es una herramienta clave para entender la resiliencia de buena parte de los eventos históricos que vemos repetirse sin mayor explicación.

9 Ibid., págs. 22.

10 Ibid., págs. 19.

11 Rothes et al., (2006). *The Oxford handbook of political Institutions*. General Editor Robert E Goodin, United States, Oxford: Oxford University Press, pp. xv.

12 Thelen Kathleen (1999). "Historical Institutionalism in Comparative Politics". *Annu. Rev. Polit. Sci.* 1999, págs. 365-386.

## El contenido

Los autores hipotetizan que el surgimiento del movimiento obrero en América Latina a lo largo del forjamiento de nuevos modelos de relaciones entre éstos y el Estado, durante los periodos de incorporación tiene un gran impacto sobre la evolución subsiguiente de la política nacional. Se preguntan por qué esta transición es tan importante, por qué el surgimiento de una respuesta al conflicto de la clase obrera tiene un alto impacto, por qué el movimiento obrero tiene una importancia particular. La respuesta es porque en fases cruciales del desarrollo latinoamericano, la política obrera ha sido un tipo de “pivote” o punto de apoyo de distintas coaliciones políticas<sup>13</sup>. En los diferentes países y en distintos periodos históricos, el trabajo organizado ha sido un actor pivotal y las opciones tomadas por otros actores frente al trabajo organizado, ha tenido un impacto crucial en la política nacional. El interrogante es si en Colombia esto ha sido así o no y cuáles implicaciones tendría ello respecto de la relación capital/trabajo, dado que en países donde la organización sindical es débil, ésta resulta más desestabilizadora que en aquellos países donde es más fuerte.

Los autores examinan la importancia del movimiento obrero en América Latina centrándose en la significación estratégica en la esfera política y económica y su rol potencial en la legitimación o deslegitimación del Estado. El Estado por su parte establece estrategias de control y movilización obrera y los obreros opciones de cooperación o no cooperación con el Estado.

La importancia política del movimiento obrero consiste en su capacidad de acción colectiva y en su capacidad para otorgar apoyo político y movilizar la oposición<sup>14</sup>. Muchos autores argumentan que la acción colectiva de los trabajadores tiene efectos políticos significativos en América Latina, otros que su debilidad los empuja hacia la arena política. Dada esa expectativa, la falla para contener la protesta de los trabajadores puede amenazar la estabilidad del ejecutivo. Otros lo ven como un problema de legitimidad del Estado, en países donde existe una ausencia o una legitimidad incompleta.

Existe un doble dilema, por un lado, para el Estado la necesidad de controlar y de buscar el apoyo de los sindicatos, por otro, para los sindicatos resistir o cooperar con el Estado. Existe también un dilema respecto de los partidos políticos que consiste en entrar o no entrar en la esfera de los mismos por parte de la mano de obra organizada. Lo que tiene certeza es que el Estado en América Latina continúa interesado en controlar la mano de obra organizada y limitar su fortaleza política y económica<sup>15</sup>.

Por otra parte, la participación en política para la defensa de los intereses de los trabajadores puede corromper y cooptar a los sindicatos y a los líderes sindicales. Las relaciones Estado-trabajo han sido interpretadas como corporativas en la región, puesto que se trata de una política impuesta y condicionada por y desde el Estado.

13 Ruth Berins Collier and David Collier. *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement, and Regimen Dynamics in Latin America*, Princeton: Princeton University Press 1991, págs. 40.

14 Ibid, págs. 41.

15 Ibid., págs. 49.

## Aplicación al caso colombiano

Según Collier y Collier, Colombia se ubica en el modelo de incorporación de partido, es decir, aquél en que el control está acompañado por un esfuerzo de apoyo y movilización y en el sub tipo "Movilización electoral por partido tradicional". Según estos autores, entre 1903 y 1916 la movilización de los trabajadores fue llevada a cabo por los partidos tradicionales como un aspecto de la competición electoral dentro del sistema de partidos el cual era ya muy estable, ambos tenían una trayectoria de un siglo (creados en el XIX) y un fuerte lazo con la élite económica. Es el subtipo con la movilización más limitada de la clase obrera, sujeta por largo tiempo sólo a la movilización electoral<sup>16</sup>. Respecto de las diferencias socioeconómicas, los autores localizan a Colombia en el lado con menor homogeneidad social, más bajo ingreso per cápita y menor modernización.

## Antecedentes de la incorporación

El *timing* de reforma inicia en 1930 y el de incorporación lo ubican entre 1930 y 1945 fecha a partir de la cual inician sus consecuencias<sup>17</sup>. El periodo de consecuencias va desde 1945 hasta 1980 y el legado o herencia es ubicado a partir de 1980. Colombia entonces coincide con Brasil en las fechas del periodo de incorporación. De acuerdo con esa periodización y las condiciones de una coyuntura crítica de Collier y Collier, en el caso de Colombia habría lo siguiente:

### 1. Antecedentes

Surgimiento de la clase obrera, huelgas y masacre de las bananeras (1928); división o crisis: los debates respecto de la masacre de las bananeras (el periodo iría entre 1910 y 1930)<sup>18</sup>.

### 2. Incorporation

Las primeras reformas de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), las reformas de Alfonso López Pumarejo (1934-38 y 1942-45), ambos pertenecientes al Partido Liberal.

### 3. Aftermath

Oposiciones a las reformas de ambos partidos: liberal y conservador; división del Partido Liberal generada por las posiciones de izquierda de Jorge Eliécer Gaitán (1946), asesinato de Gaitán (1948), periodo de

---

16 Ibid., pág. 16.

17 Ibid., pág. 22.

18 Vega Cantor Renan. *Gente muy rebelde. Enclaves, transportes y protestas obreras*. Bogotá: ediciones Pensamiento Crítico, 2002.

la violencia entre 1948-1958 (más de 300 mil asesinatos, más de 2 millones de desplazados que fueron a las ciudades o a colonizar otras regiones)<sup>19</sup>, el golpe de Estado por parte del general Gustavo Rojas Pinilla auspiciado por los propios partidos liberal y conservador (1953). Como parte de las consecuencias de la etapa de violencia se pueden citar el surgimiento de las guerrillas liberales conformadas por población campesina<sup>20</sup>, el llamado periodo de bandolerismo y posteriormente la conformación de las guerrillas comunistas<sup>21</sup>

#### 4. Legado

El inicio del legado viene desde el Frente Nacional 1958 hasta la finalización del mismo en 1974 (ó 1978 incluyendo el gobierno del liberal Alfonso López Michelsen) (aftermath) y la herencia va de 1974 en adelante hasta 1986 incluido el gobierno de Virgilio Barco Vargas (heritage). Este periodo va acompañado de la consolidación de las guerrillas, supervivencia de los partidos de izquierda, supervivencia de la combatividad de los sindicatos<sup>22</sup>.

Es de fundamental importancia en este caso, señalar que la incorporación lo fue de manera parcial. El sector obrero fue incorporado por el Partido Liberal en el poder del Estado, pero el sector obrero en Colombia era minoritario, sumamente combativo, pero débil. En cambio no hubo incorporación de la clase mayoritaria en el país: la clase de los campesinos pobres, pequeños propietarios y peones. El intento de Alfonso López Pumarejo mediante la Ley 200 de 1936 (Ley de reforma agraria), fue un intento fallido<sup>23</sup>.

Teniendo en cuenta lo que plantean los autores, tanto Uruguay como Colombia, se caracterizaron por un sistema bipartidista con profundas raíces en el siglo XIX, en los que las divisiones de clase eran borrosas y en los que cada partido tenía unos patrones estables de apoyo regional y sectorial. En las consecuencias (*aftermath*) de la incorporación se encuentra el mismo sistema de partidos con características similares. En estos casos la incorporación no crea un sistema de partidos, se trata entonces de establecer cómo el sistema de partidos ya existente dio forma al periodo de incorporación y las formas específicas en que la experiencia de incorporación en parte perpetuó y en parte modificó el sistema de partidos<sup>24</sup>. Aquí habría que señalar dos elementos respecto del caso colombiano: es cierto

19 Otros ubican el periodo de la violencia entre 1946 y 1965 por diversas razones de índole histórica.

20 Constituidas por liberales perseguidos por los conservadores.

21 Véanse: Jaramillo Jaime, Mora Leonidas, Cubides Fernando. *Colonización, Coca y Guerrilla*. Bogotá, Colombia: Alianza Editorial, 1986; Pérez Hesper Eduardo. *Proceso del bipartidismo colombiano y el Frente Nacional*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, 1989. Vázquez Carrizosa Alfredo. *Historia crítica del frente nacional*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, Colección Pensamiento Político, 1992. Hartlyn Jonathan. *La política del régimen del régimen de coalición. La experiencia del frente nacional en Colombia*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993. Sánchez Gonzalo y Meertens Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. Prólogo de Erik Hobsbawn, Bogotá, Colombia: El Áncora Editores, 2002.

22 Ibidem.

23 López Caballero Alfonso. *Apertura hacia un nuevo modelo de desarrollo para el campo*. Bogotá, Colombia: Editorial Oveja Negra, 1987.

24 Ruth Berins Collier and David Collier. *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement, and Regimen Dynamics in Latin America*, Princeton: Princeton University Press 1991, pág. 34.

que el sistema de partidos se mantuvo, pero esa perpetuación se realizó por medio de la estrategia de la violencia bajo la forma de un clivaje ideológico entre liberalismo y conservatismo, que buscó borrar las diferencias de clase surgidas en las primeras décadas del siglo XX. Pero los partidos hacia su interior no se mantuvieron inalterados, se dividieron y la división más radical se presentó en el seno del Partido Liberal, a través de la figura de Jorge Eliécer Gaitán.

En este sentido, no es precisa la acepción de Alexander Wilde<sup>25</sup>, según la cual fue el movimiento obrero el perturbador y el factor desestabilizador de la democracia en Colombia, por el contrario, el factor desestabilizador lo jugaron los dirigentes de los partidos tradicionales, particularmente el ala más retardataria de ambos partidos. Los propios dirigentes de los dos partidos reconocieron dicha responsabilidad durante el Pacto de Benidorm en España el 24 de julio de 1956. La desestabilización y la crisis fueron básicamente producidas por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán<sup>26</sup> por parte de los jefes del partido conservador o por la oposición liberal (pero eso aún se desconoce este hecho a nivel público)<sup>27</sup>.

En general esta acepción se corresponde con otras que vienen por parte de los autores, según las cuales son las protestas obreras y no las posiciones inflexibles y abusivas de los empresarios las que generaron la inestabilidad en el ejecutivo. Los autores ignoran la importancia que jugó el capital extranjero, al menos en Colombia, donde se crearon las zonas de enclave justamente donde estallaron las primeras grandes huelgas, como las que se llevaron a cabo contra la United Fruit y la Estándar Oil Company<sup>28</sup>. Esta apertura hacia el capital extranjero ha sido una característica de toda la vida republicana del país hasta el presente y quizá más aún hoy. Ese factor es fundamental para entender la fuerza de la represión, la debilidad pero radicalidad del movimiento obrero y también la debilidad de la incorporación por parte de los partidos a lo que se suma la debilidad del Estado colombiano que impidió el establecimiento de una política de tipo corporativista<sup>29</sup>.

## Incorporación

De acuerdo con la periodización de los autores, las dos fases de incorporación en el caso colombiano se dividen entre la presidencia de Enrique Olaya Herrera y la primera de Alfonso López Pumarejo, la segunda iniciaría con Eduardo Santos y la segunda presidencia de López Pumarejo, en la cual se

25 Ibid., pág. 40.

26 Véase carta de Gloria Gaitán al presidente Juan Manuel Santos sobre por qué nació la guerrilla en Colombia: <http://radiomacondo.fm/2013/09/11/de-como-nacio-la-guerrilla-en-colombia-carta-de-gloria-gaitan-al-estado-colombiano/#.UycYz2QjE-w.facebook> Consultado septiembre de 2013.

27 Alape Arturo. "El 9 de abril, asesinato de una esperanza". En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo 3. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, S.A., 1989.

28 Medina Medófilo. "Los terceros partidos en Colombia, 1900-1960", en: Álvaro Tirado Mejía. *Nueva historia de Colombia*. Tomo 3. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, S.A., 1989.

29 Ruth Berins Collier and David Collier. *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement, and Regimen Dynamics in Latin America*, Princeton: Princeton University Press 1991, pág. 51.

institucionaliza la reforma laboral. En el marco de los periodos de incorporación<sup>30</sup>, Colombia llegaría hasta la movilización electoral a favor de López Pumarejo, más que a favor del Partido Liberal. Y lo más importante, el alcance de la incorporación fue limitado por cuanto el campesinado no fue incorporado. También fue una forma de movilización limitada ya que los obreros no se unieron orgánicamente al Partido Liberal. En Colombia se presenta un control de los sindicatos por parte del Estado, una fase de movilización por parte del Partido Liberal y, en menor medida, del partido conservador, esa movilización es de tipo electoral, pero la unión orgánica entre sindicatos y partidos no se presenta, como tampoco la incorporación de las mayorías campesinas<sup>31</sup>.

Fueron las reformas, según Collier y Collier<sup>32</sup> debido a la raigambre multiclasista y multisectorial las que generaron la fraccionalización de los partidos, ello surgió tan pronto el ala progresista del Partido Liberal inició una fase más intensiva de reformas y trató de establecer su dominio sobre el ala más conservadora del partido. En esta fase los conflictos fueron más intra-partidarios que inter-partidarios. La incorporación en Colombia fue tardía respecto de Uruguay, pero temprana respecto del desarrollo del movimiento obrero. En ambos países (Uruguay y Colombia) la cooperación entre los dos partidos fue dejada de lado para pasar a un dominio de “gobierno de partido”. El Partido Liberal colombiano introdujo reformas para cautivar a la clase obrera como electorado con el propósito de construir una nueva mayoría electoral. La construcción de lazos para incorporar a los sindicatos en el partido fue muy problemática debido a la fraccionalización del Partido Liberal, cuya ala más derechista lo veía como amenaza, con lo cual se exacerbaban las tensiones dentro del partido. Por ello en Colombia esta incorporación fue sólo parcial (en Uruguay no se dio en absoluto). Igualmente debido a la fuerza de los terratenientes en el sector rural y dentro de los partidos tradicionales que representaban sus intereses, fue imposible la incorporación de los campesinos.

### **Aftermath (reacciones políticas)**

De acuerdo con la periodización de los autores, las consecuencias se presentan a partir de 1945 con la renuncia de Alfonso López Pumarejo, pasando por el golpe de Estado de 1953, hasta la restauración del “régimen semi competitivo” en 1958, abarca hasta 1960. En el interregno se dieron específicamente: la reacción conservadora, la etapa de la violencia, la dictadura de Rojas Pinilla en 1953 y la restauración de una democracia restringida mediante el Frente Nacional, que pasa por una transición a través de una Junta Militar entre 1957 y 1958.

Los autores hacen alusión al proyecto positivo de Rojas Pinilla de construir su propia base de trabajadores de estilo populista. El populismo de Rojas Pinilla también fue abortado por los dos partidos tradicionales. El golpe de Estado de Rojas no tuvo que ver con las reformas de incorporación como se desprende de Collier y Collier, sino con la necesidad de defender el poder por parte de los partidos Liberal y Conservador (Vargas sin fecha).

---

30 Ibid, pág. 163.

31 Ibid, pág. 166.

32 Ibid., pág. 271.

Colombia se enmarca en la línea de reforzamiento del sistema bipartidista<sup>33</sup>, el proceso de reacción frente a las reformas fue más gradual en Colombia y en Uruguay que en Argentina, Perú y Venezuela, países que tuvieron golpes de Estado. En los primeros, la incorporación finaliza con presidentes de las alas más conservadoras de los mismos partidos que la impusieron. En Colombia continuó por un año más el Partido Liberal con Alberto Lleras Camargo 1945-1946.

La fuerza progresiva ganada por Jorge Eliécer Gaitán divide al partido Liberal y ello permite que el partido conservador llegue nuevamente al poder. Los autores sostienen que durante el gobierno del conservador Mariano Ospina Pérez (1946-1950) se mantiene la alianza bipartidista, pero esta cooperación colapsa con el asesinato de Gaitán y surge una oleada antiliberal, seguida del golpe militar. Pero esta explicación no es suficiente para entender el golpe militar de Rojas Pinilla.

Los autores señalan que en el caso colombiano el conflicto tuvo un componente más ideológico y programático, pero que en definitiva fue la monopolización del poder por parte de los liberales reformistas, lo que generó una "sobre-reacción" de los conservadores; luego éstos harían lo mismo al llegar al poder (excluir a los liberales). Con el colapso de la cooperación bipartidista en 1949 los conservadores eliminaron el rol del Partido Liberal dentro del Estado. Los conservadores también iniciaron una campaña desde el Estado auspiciada por la Iglesia de eliminación física de los liberales, esta persecución inició igualmente una reacción violenta de los liberales.

La explicación de los autores acerca de por qué Colombia fue el único país que sufrió un proceso reactivo tan violento, es insuficiente, que Colombia haya tenido raíces de conflicto violento en el siglo XIX, como se ha visto, es un fenómeno que ocurrió en todos los países latinoamericanos los cuales pasaron por estas luchas entre caudillos y facciones en ese mismo periodo. Por la preocupación para hacer ver equivalencias en los procesos de los países agrupados, los autores dejan de lado particularidades que resultan claves para la explicación de los fenómenos que ellos establecen como hechos.

Luego del periodo liberal de reformas se instala lo que dio en llamarse "La restauración conservadora entre 1946 y 1957" con los gobiernos de Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez y Gustavo Rojas Pinilla, poco antes del golpe militar.

El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán fue el "disparador" de la violencia porque representaba según algunos historiadores la oportunidad de un gobierno populista que le diera curso a las reivindicaciones, derechos y procesos que quedaron en suspenso luego del gobierno de Pumarejo, cuyas reformas no sólo fueron poco radicales sino que no se llegaron a concretar en su totalidad. Gaitán con un discurso anti-oligárquico y nacionalista representaba un liberalismo hacia la izquierda, que habría de realizar una incorporación más radical que la intentada por Pumarejo. Su discurso logró concertar mayoritariamente las bases tanto del partido liberal como del conservador e incluso de los comunistas; pero, por esa radicalización, los temores de la derecha más extremista se hicieron presentes, así como las críticas acérrimas del organismo central del PCC para quienes Gaitán representaba también un peligro de quedarse sin banderas ideológicas para defender y para la embajada de los Estados Unidos que lo

---

33 Ibid., pág. 438.

tildaba de fascista. El asesinato de Gaitán representó el cercenamiento de la opción que si tuvieron otros países latinoamericanos como Argentina con Perón o México con Cárdenas.

Digamos que Gaitán entró en un momento en que las fuerzas conservadoras se estaban re alin-derando y en que en el propio partido liberal ahora dividido por Gaitán, se constituía en su propia oposición. Es decir, Gaitán se tuvo que enfrentar al Partido Conservador ahora hostil a todo tipo de reformas sociales, a un sector del partido liberal que se oponía a la radicalización de las reformas y, por ende, al discurso radical de Gaitán y al Partido Comunista, interesado en cooptar parte del pueblo para su causa.

El surgimiento del periodo llamado “La Violencia” tuvo que ver con que enormes masas de liberales y conservadores e incluso comunistas vieron frustrada esta oportunidad y se habían vuelto gaitanistas no liberales o conservadores o comunistas.

La violencia que se desató entre 1948 y 1954, durante los gobiernos conservadores de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez, en los cuales más que un enfrentamiento hubo una persecución sangrienta de los conservadores hacia los liberales ya fuera del poder, constituyó una forma de radicalización de las diferencias partidarias entre las bases y de nueva cooptación de tales bases, en lo que la Iglesia Católica jugó un importante papel a favor de los conservadores (Pérez 1989). En este proceso fueron las masas las que se enfrentaron violentamente, no así los líderes políticos. Los partidos tradicionales se radicalizaron, mediante la ideologización del enfrentamiento para recuperar las bases partidarias perdidas, pero este enfrentamiento tuvo como resultado el surgimiento de guerrillas liberales y comunistas, las primeras tendrían un armisticio durante el gobierno de Rojas.

A partir del texto se podría deducir que la oligarquía de derecha más radical colombiana, tanto liberales como conservadores (excepción hecha de Olaya y Pumarejo), aplicó la violencia para el mantenimiento de su poder, como forma de incorporación de las clases obreras y campesinas a las huestes de los partidos tradicionales. Pero ello no se debió al peligro que podían representar las clases trabajadoras, sino al peligro que representaba Gaitán que las encarnaba a ellas. Con lo cual la incorporación del campesinado no se hizo mediante el reconocimiento de derechos o una reforma agraria, sino a través de la ideologización de las luchas entre los partidos tradicionales. Esta incorporación fue parcial por lo cual surgen primero las guerrillas liberales e inmediatamente después las guerrillas comunistas aún existentes (FARC Y ELN, principal pero no únicamente). Como plantean los autores, la retención del lazo con los sindicatos fue muy débil y la del electorado campesino tuvo deserciones que por supuesto corresponden a los sectores que se unieron a las guerrillas.

## **Herencia (entre la hegemonía y la crisis) 1980 en adelante**

Se refiere a los resultados y forma que adquirieron los regímenes después de la institucionalización de las reformas<sup>34</sup>.

---

34 Ibid., pág. 22.

De acuerdo con lo propuesto por los autores sobre la periodización, el legado en Colombia empezaría en 1957 año del fin de la dictadura de Rojas Pinilla, momento del inicio de la restauración democrática, que en Colombia tomó la forma de Frente Nacional, con características semidemocráticas o de democracia restringida<sup>35</sup>. El periodo de legado sería entre 1958 y 1986, año de finalización de la presidencia del conservador Belisario Betancur (un año después que diferencia a Colombia de los casos de países sin golpe militar)<sup>36</sup>.

En la tipología sobre el "heritage", Colombia estaría situada en una primera dimensión como "Presencia de un bloque mayoritario en la arena electoral", heredera de dos partidos que compiten activamente en la arena electoral. Pero esto dependió de la historia temprana del sistema político, del alcance de la movilización popular en el periodo de incorporación y de la naturaleza de los compromisos y de las transformaciones de los partidos que en algunos casos siguieron la línea de la reacción conservadora. Respecto de la segunda dimensión "Lazos organizacionales entre los sindicatos y los partidos", Colombia se caracterizó igual que Brasil, en que sus sindicatos establecieron lazos crecientemente fuertes con la izquierda. En el caso de la tercera dimensión "Presencia del movimiento sindical en la coalición gobernante", esto no ocurrió en Colombia<sup>37</sup>.

Colombia se corresponde con la tercera dimensión llamada por los autores "Estabilidad electoral y conflicto social". Estos regímenes tienen un centro mayoritario, los sindicatos están hacia la izquierda, existen protestas, incremento del conflicto social y militarización de la política, proceso que se detuvo en Colombia según los autores, pero éstos ignoran que en realidad no se requirió que el gobierno fuera militar para continuar con políticas represivas.

El trabajo de Collier y Collier, establece que unos países cuentan con movimientos obreros más fuertes que otros y ello puede explicar en el caso de Uruguay el golpe de Estado y en el de Colombia que no se haya presentado el golpe de Estado. Todas estas relaciones cambian con posterioridad, en Brasil triunfa el movimiento obrero pese a su debilidad y en Chile fracasa el experimento socialista pese a su fortaleza, ¿cuáles serían las razones?

Los partidos tradicionales dominaron la arena política entre 1958 y 1986 en Colombia, el bipartidismo fue renovado y reforzado por la experiencia de la incorporación. Esta situación llevó a una especie de inmovilidad que impidió la innovación política. Los partidos tradicionales fueron poco o nada efectivos para construir lazos fuertes con el sindicalismo, éstos fueron débiles o prácticamente inexistentes. Pese a la debilidad del movimiento obrero, la protesta tuvo un importante papel en la política colombiana. Respecto del sector rural, contrario a México y Venezuela, la incorporación de los campesinos no se dio y las relaciones tradicionales en el campo con los partidos políticos permanecieron inmóviles. La interacción de los viejos antagonismos partidarios con el nuevo modelo de lucha guerrillera produjo una continua insurgencia rural.

---

35 Ibid., pág. 354.

36 Ibid., pág. 500.

37 Ibid., pág. 503.

La hipótesis de los autores es que la yuxtaposición de un inusual grado de estabilidad electoral y un conflicto social severo contribuyó a una parálisis política en Colombia y en Uruguay. En ese proceso, los estados de sitio se convirtieron en el principal mecanismo de gobierno y de militarización del Estado y al mismo tiempo se mantuvo un gobierno civil y elegido durante estos años. De todas maneras según los autores, se hicieron importantes concesiones a la clase obrera.

Los casos de Colombia y Uruguay están en medio de los casos de Argentina-Perú y México-Venezuela. En los dos primeros, la oligarquía no estaba unida en un solo bloque (en Colombia más que eso los propios partidos tradicionales estaban divididos), en ambos casos los dos partidos se confrontaron incluso mediante la violencia, pero la dinámica de competencia de los dos partidos tradicionales logró incorporar a la clase trabajadora, simultáneamente los dos partidos también tenían una larga historia de alianzas, con lo cual pudieron construir un bipartidismo muy fuerte liderado por las oligarquías que limitaron el alcance de la incorporación e impidieron crear lazos fuertes entre los partidos y los obreros; igualmente esta tradicional alianza limitó los alcances de la movilización obrera. Una característica en los dos países (Colombia, Uruguay) fue la emergencia temprana de la incorporación en relación con el desarrollo del movimiento obrero, lo que sucedió por la dinámica intra e interpartidaria y no por la fuerza del movimiento obrero mismo.

Lo que encuentran los autores finalmente es que “la conservatización” es la que une como hilo conductor todo este periodo, esa “conservatización” se manifestó en la limitación de las demandas por parte del movimiento obrero y por la necesidad de evitar el conflicto político por parte de las oligarquías, pero estos objetivos no fueron alcanzados por la oligarquía colombiana, dado el inicio en los 60 de un nuevo tipo de conflicto, la insurgencia guerrillera y el crecimiento de la importancia de la izquierda tanto armada como no armada en los 80.

El asunto es entonces explicar desde esta perspectiva ¿Qué tuvo que ver el surgimiento de las guerrillas con, por ejemplo, la falta de incorporación del sector campesino que era mayoritario en el país entre 1930 y 1960?, ¿existe algún lazo efectivo entre las limitaciones de la incorporación del movimiento obrero con el surgimiento de la izquierda en Colombia?, ¿qué tipo de elite política existe actualmente en Colombia, se trata aún de oligarquías?

## **Conclusiones relativas al método, a la lógica y particularidades históricas**

- Existe un problema respecto de la caracterización de la coyuntura crítica por parte de estos autores que lleva al siguiente cuestionamiento: ¿acaso una coyuntura que afecta en forma permanente un proceso, no deja de ser coyuntura para convertirse en una permanencia, en una continuidad? Una causa que ocurre en un punto del tiempo se puede convertir en una causa que ocurre en forma continuada, ¿entonces cómo diferenciarlas? Existe una preocupación constante por aislar analíticamente la coyuntura crítica de los otros procesos de transformación de más largo aliento, cuando en realidad se da una continuidad, entre coyuntura y la larga duración. Lo que llaman los autores “legado”, no es más que la institucionalización de lo que en principio fue coyuntural. No existen

procesos de cambio puramente coyunturales. Los acontecimientos puntuales de estas características se toman institucionales, por tanto, el movimiento entre una llamada coyuntura y los procesos de larga duración, es continuo.

- Uno de los problemas epistemológicos que surgen es que si dos países pueden ser similares o diferentes respecto de un atributo particular, ello no hace que se les deba asignar el estatus de ser casos similares o diferentes, significaría que es necesario estudiar más a fondo las estructuras de partido (u otras estructuras), con el fin de establecer una taxonomía rigurosa para la comparación, lo cual no se puede dar por sentado que similitudes históricas significativas sean equivalentes a similitudes institucionales, pero la pregunta es entonces por qué los autores asumen desde el principio que estos países pueden ser un conjunto comparable y la respuesta es de índole histórica, debería considerarse entonces a todo el conjunto de América Latina, pero esto no es desarrollado por los autores.
- Hay varias hipótesis de trabajo que descansan en la idea según la cual en todos estos países ocurrieron procesos equivalentes de búsqueda de estrategias de control de la movilización obrera durante las primeras cuatro décadas del siglo XX por parte de los Estados y/o de los partidos ya establecidos. Existen semejanzas dentro de las diferencias que posibilitaron la clasificación por grupos de países ¿Cuál es la hipótesis del trabajo o que subyace al estudio?: que los Estados, las políticas y probablemente los sistemas de partidos fueron influidos y/o cambiados por la incorporación de tales movimientos obreros a la arena política y por las formas como fueron incorporados, tanto como por las reacciones posteriores a estos procesos que fueron en general autoritarias en unos casos o conservadoras y retardatarias, pero democráticas en otros. la incorporación estatal ocurre bajo regímenes autoritarios, la incorporación partidaria ocurre bajo regímenes democráticos que enfrentan reacciones conservadoras y pueden ser seguidos de periodos autoritarios como continuación de tal reacción.
- Los autores se focalizan en el rol activo del Estado y menos en el rol activo de los movimientos obreros y de los sindicatos, bajo el supuesto según el cual ya existen muchos estudios sobre lo segundo; sin embargo, no es el caso de Colombia donde ocurre lo contrario, los pocos trabajos realizados sobre el movimiento obrero y huelguístico han sido elaborados por desconocidos intelectuales de izquierda y en mucha menor medida por académicos reconocidos.
- No es claro si los autores interpretan que existió declinación de los grupos oligárquicos en Colombia como se dio en Brasil y Chile. En Colombia se presentó un cambio de gobiernos conservadores a liberales, pero no tuvo que ver con la declinación de los sectores oligárquicos, no había tampoco una clase oligárquica muy poderosa económicamente a comienzos de siglo. Había una economía extractiva y una productiva aprovechada por empresas extranjeras.
- El trabajo tampoco aclara cuál es el rol y el destino de los sectores o clases medias.
- Es posible que los dos tipos de incorporación: estatal y partidaria se presenten mezclados, por ejemplo, si en Colombia el partido liberal estaba en el gobierno, ello hizo que la clase obrera sufriera una doble incorporación: estatal y partidaria.

- Los autores toman partido por una autonomía relativa de lo político y dejan completamente de lado el análisis económico para entender las relaciones en las que están interesados.
- Una pregunta que surge es: ¿de dónde proviene el proceso de legitimación? Es el Estado el que legitima al movimiento obrero y sus formas organizativas o son éstos los que generan procesos de legitimación y/o reconocimiento del Estado como institución?
- Los autores plantean que son las protestas obreras y no las posiciones inflexibles de los empresarios o del capital, lo que causa la inestabilidad social, con lo cual toman una postura valorativa de entrada. ¿Por qué los autores parecen estar más preocupados por la legitimidad del Estado y no por la legitimidad de la protesta?
- Parece que los autores desconocieran los problemas fundamentales relacionados con los procesos de construcción del Estado-nación en América Latina, generados por la carencia de autonomía económica, como si la tuvieron los países europeos. Son esos problemas los que se sitúan como variables antecedentes al proceso de desarrollo capitalista y, por ende, al posicionamiento de la clase obrera. Los autores no pueden explicar la homogeneidad o heterogeneidad de la clase obrera sin hacer alusión a las condiciones económicas que dieron lugar a tales diferenciaciones, siendo en su fundamento la relación entre capital y trabajo un asunto económico, dejarlo de lado hace perder de vista buena parte de la explicación que los propios autores pretenden hacer.

## Bibliografía

- Alape Arturo. "El 9 de abril, asesinato de una esperanza". En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo 3. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, S.A., 1989.
- Collier Ruth Berins and Collier David. *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement, and Regime Dynamics in Latin America*, Princeton: Princeton University Press 1991, págs. 877.
- F. Lowenthal Abraham. *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement and Regime Dynamics in Latin America* by Ruth Berins Collier; David Collier Review by: Abraham F. Lowenthal *Foreign Affairs*, Vol. 71, No. 2 (Spring, 1992), pág. 201.
- Hartlyn Jonathan. *La política del régimen del régimen de coalición. La experiencia del frente nacional en Colombia*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.
- Jaramillo Jaime, Mora Leonidas, Cubides Fernando. *Colonización, Coca y Guerrilla*. Bogotá, Colombia: Alianza Editorial, 1986.
- Lipset Seymour, y Rokkan Stein. "Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales", en *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel, 1990.
- López Caballero Alfonso. *Apertura hacia un nuevo modelo de desarrollo para el campo*. Bogotá, Colombia: Editorial Oveja Negra, 1987.

Medina Medófilo. “Los terceros partidos en Colombia, 1900-1960”, en: Álvaro Tirado Mejía. *Nueva historia de Colombia*. Tomo 3. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, S.A., 1989.

Pérez Hesper Eduardo. *Proceso del bipartidismo colombiano y el Frente Nacional*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, 1989.

Roths et al., *The Oxford handbook of political Institutions*. General Editor Robert E Goodin, United States, Oxford: Oxford University Press, 2006.

Sánchez Gonzalo y Meertens Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. Prólogo de Erik Hobsbawn, Bogotá, Colombia: El Áncora Editores, 2002.

Thelen Kathleen. “Historical Institutionalism in Comparative Politics”. *Annu. Rev. Polit. Sci.* 1999.

Vargas Velásquez Alejo (Eduardo Umaña Luna, Colaboración especial). *Política y armas al inicio del Frente Nacional*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Introducción, p. 16-23 (sin fecha).

Vázquez Carizosa Alfredo. *Historia crítica del frente nacional*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, Colección Pensamiento Político, 1992.

Vega Cantor Renan. *Gente muy rebelde. Enclaves, transportes y protestas obreras*. Bogotá: ediciones Pensamiento Crítico, 2002.

### **Páginas web**

Véase carta de Gloria Gaitán al presidente Juan Manuel Santos sobre por qué nació la guerrilla en Colombia: <http://radiomacondo.fm/2013/09/11/de-como-nacio-la-guerrilla-en-colombia-carta-de-gloria-gaitan-al-estado-colombiano/#.UycYz2QjE-w.facebook> Consultado septiembre de 2013.